



# Usos, valores y sentidos del espacio patrimonial de Valparaíso bajo el contexto del estallido social

## *Uses, values and senses of heritage space of Valparaíso under the context of the Social Uprising*

**Natalia Castro Aravena**

Pontificia Universidad Católica de Chile

Nvcastro1@uc.cl

ORCID 0000-0002-2341-5108

**RESUMEN** El presente artículo aborda la crisis de representación de los espacios patrimoniales oficiales de Valparaíso bajo el contexto del estallido social. Su objetivo general es analizar las tensiones y disputas en torno a los usos, valores y sentidos de dichos espacios, a propósito de su categoría de Sitio de Patrimonio Mundial, sosteniendo como hipótesis que incluso antes de su declaratoria UNESCO, la ciudad se había convertido en un espacio de negociación de las memorias e identidades donde la relación espacio-temporal hegemónica del patrimonio se rompe, generando otras representaciones del mismo. En términos metodológicos se hará un análisis cualitativo a partir de la revisión crítica de artículos científicos sobre patrimonialización y noticias de diferentes medios digitales, ya sean diarios y/o áreas comunicacionales de instituciones universitarias o similares que aborden el estallido social y sus repercusiones en Valparaíso. Los resultados dan cuenta de la importancia de las variables historiográficas y críticas a las representaciones del patrimonio en el espacio, las cuales hablan sobre la modificación de la estética de la ciudad, la valoración diferenciada de las personas respecto a la de la institucionalidad y la degradación de una imagen que en realidad es el soporte de una propuesta política e ideológica deslegitimada.

**PALABRAS CLAVES** Patrimonio, Valparaíso, estallido social, crisis de representación

**ABSTRACT** This article addresses the crises of representation of the official heritage spaces of Valparaíso under the context of the social outbreak. Its general objective is to analyze the tensions and disputes around the uses, values and meanings of these spaces, regarding its category of World Heritage Site, maintaining as a hypothesis that even before its UNESCO declaration, the city had become a space for negotiating memories and identities where the hegemonic spatio-temporal relationship of heritage is broken, generating other representations of it. In methodological terms, a qualitative analysis will be carried out based on the critical review of scientific articles on heritage and news from different digital media, whether newspapers and/or communications areas of university institutions or similar that address the social outbreak and its repercussions in Valparaíso. The results show the importance of the historiographic and critical variables to the representations of heritage in space, which contain the modification of the aesthetics of the city, the differentiated valuation of people with respect to that of the institutionalidad and the degradation of an image that is actually the support of a delegitimized political and ideological proposal.

**KEY WORDS** Heritage, Valparaíso, Social Uprising, Representation crisis

**CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:** Castro Aravena, N. (2024). Usos, valores y sentidos del espacio patrimonial de Valparaíso bajo el contexto del estallido social. *Revista Historia y Patrimonio*, 3(5), 1-20. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2024.75711>



## Introducción

En términos generales, la discusión en torno al concepto de patrimonio ha transitado desde una lectura que lo asocia a la idea de acervo o herencia cultural, hasta una concepción más contemporánea que señala que el patrimonio es un proceso de construcción de memoria colectiva<sup>1</sup>. Su carácter polisémico ha permitido que diferentes disciplinas, tanto de las ciencias sociales como de las artes, desarrollen múltiples y variadas investigaciones no solo desde una dimensión cultural, sino también política, social y económica<sup>2</sup>, ya que, en definitiva, el patrimonio no es más que una consecuencia directa de las pugnas históricas de poder político y económico por establecer criterios de distinción<sup>3</sup>.

Dicha distinción habla de usos, valores y sentidos diferenciados sobre el patrimonio, dentro de los cuales predominan los que son conferidos desde el Estado, aquella institución promotora de una única historia oficial y, por tanto, de una lógica de patrimonialización que no hace más que sostener y reproducir la cultura hegemónica del actual modelo neoliberal, invisibilizando otras formas de entender y producir patrimonio<sup>4</sup>. Sin embargo, desde una reflexión crítica, se propone entender el patrimonio como una construcción social, la cual intenta superar las nociones de “herencia” o “acervo” cultural que homogenizan las diferencias, para así reconocer la dimensión del conflicto social, siempre presente en las sociedades<sup>5</sup>.

En este sentido, el patrimonio puede adoptar múltiples formas de representación, a partir de sus diferentes relaciones temporales y espaciales. Así, al entender los usos, valores y sentidos que promueven los Estados naciones, y por otro lado, los que emergen desde diferentes grupos humanos y territorios, se evidencia el intrínseco poder político e ideológico que se disputa a través del patrimonio, entendiéndolo como un espacio de lucha material y simbólica entre las clases<sup>6</sup>.

No hay que olvidar que en 1972, la Convención sobre Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la Unesco institucionaliza la idea de “Patrimonio de la Humanidad”, lo cual ocurre precisamente en un periodo de postguerras, cuando revitalizar la moral nacional luego de la pérdida de monumentos y sitios históricos era una de las prioridades de los Estados naciones<sup>7</sup>. Por su parte, existen otros momentos de la historia donde la tensión se genera a partir de sostenidos procesos de impugnación

- 1 José Solano Alpizar, “Patrimonio cultural, educación y descolonización epistemológica: Apuntes para la discusión,” en *Centroamérica: Identidad y patrimonio cultural. Actas del I Simposio Internacional Patrimonio Vivo*, ed. Juan Ramón Rodríguez-Mateo (2015).
- 2 M. Navas y M. Torres, “Patrimonialización y apropiación de las calles en el centro histórico de Cuenca,” *Quid* 16, no. Especial Red CU (2021).
- 3 Mariano Andrade, “Poder, patrimonio y democracia,” *Andamios* 6, no.12 (2009).
- 4 E. Zamora, “Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial,” *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 9, no. 1 (2011): xx-xx.
- 5 Noelia Ávila, “Patrimonialización del espacio urbano y producción de centros históricos,” en *Ciudades históricas entre oriente y occidente*, ed. O. Niglio (2015).
- 6 Néstor García Canclini, “Los usos sociales del patrimonio cultural,” en *Cuadernos Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, ed. E. Aguilar Criado (Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 1999), xx-xx.
- 7 Noelia Ávila, “Patrimonialización del espacio urbano y producción de centros históricos,” (2015).



que buscan derribar, sustituir y/o saturar monumentos u otros espacios patrimoniales, lo que se advierte como una especie de prueba y aviso de que existe un conflicto<sup>8</sup>. Un claro ejemplo de ello es el periodo del Estallido Social de Chile iniciado en octubre del 2019, cuando se vive un gran proceso de exacerbación del conflicto social, expresado, entre otras cosas, en la destrucción tanto física como simbólica de monumentos e inmuebles denominados como patrimoniales desde la institucionalidad: héroes de la república, cuerpos y emblemas coloniales, que durante mucho tiempo fueron íconos empleados por las elites para promover un ethos en la sociedad<sup>9</sup>.

De lo anterior, un caso interesante y controversial para analizar es la ciudad-puerto de Valparaíso, debido a que posee uno de los Sitios de Patrimonio Mundial declarados por UNESCO más importantes y discutidos en el país, principalmente por su alto nivel de deterioro; y, al mismo tiempo, porque fue la ciudad con más infraestructura pública dañada durante el estallido social, superada solo por Santiago (CMN, 2020).

Dicha condición es a lo menos sugerente si se piensa en lo contradictorio que resulta tener una ciudad reconocida por su patrimonio cultural, pero al mismo tiempo por el abandono y obsolescencia de este: antes, durante y después del Estallido Social. Así como también, por la condena que la institucionalidad le confiere a “los desmanes” de la revuelta, los cuales no se alejan de la condición actual de deterioro en que se encuentran múltiples inmuebles de la ciudad con protección patrimonial.

Es por ello que el objetivo de este trabajo se concentra en analizar, desde una perspectiva geográfica, las tensiones y disputas en torno a los usos, valores y sentidos de los espacios patrimoniales oficiales de Valparaíso bajo el contexto del Estallido Social. Estos, incluso antes de su declaratoria UNESCO, ya se venían convirtiendo en espacios de negociación de las memorias e identidades, entrando en tensión con las formas de habitar la ciudad de sus propios habitantes y dando cuenta de cómo la clásica e “irrefutable” relación espacio-temporal hegemónica de la cultura, contenida en el patrimonio institucionalmente definido, se debilita y entra en crisis, ya sea por su falta de reconocimiento social como por su descuido institucional.

Para ello, se realiza una revisión de noticias publicadas en diferentes medios digitales, ya sean diarios, áreas comunicacionales de instituciones universitarias o similares que hablen del estallido social y sus repercusiones en Valparaíso desde el 2019 a la fecha. Dicha revisión, de carácter eminentemente descriptivo sobre un periodo temporal (estallido social), contexto espacial (ciudad de Valparaíso), y temático (patrimonio) específicos, será el soporte para abordar la relación entre los discursos emanados desde diferentes fuentes y estamentos político-institucionales, junto a las tensiones y disputas teóricas enunciadas hasta ahora, y que se seguirán profundizando a continuación.

8 Claudio Alvarado y Ivette Quezada, “Derribar, sustituir y saturar. Monumentos, blanquitud y descolonización,” *Corpus* 11, no. 1 (2021).

9 Alvarado y Quezada, “Derribar, sustituir y saturar,” (2021).



## Sobre la crisis representacional del patrimonio

El quiebre radical que se genera con el Estallido Social, viene a generar una crisis de representación del patrimonio “oficial”, desplegando múltiples puntos de fuga que establecen nuevos usos, valores y sentidos, es decir, nuevas formas de relacionarse con la temporalidad e historia de todo aquello que ha sido patrimonializado por la cultura hegemónica y que se ve debilitada por estas nuevas resignificaciones, lo cual puede relacionarse con lo que Lefebvre<sup>10</sup> llamaría una “ausencia de la presencia”. En su reflexión, el autor señala que la representación tiene el objetivo de exponer y situar un concepto, pero al mismo tiempo establecer sus límites<sup>11</sup>. El patrimonio podría ser un claro ejemplo de ello, mientras que el Estallido Social puede ser un ejemplo de cómo se generan estas fugas representacionales, en tanto que los límites de dicha representación son transgredidos y propician esta ausencia de la presencia antes mencionada.

Así como las distintas intervenciones a inmuebles y monumentos ocurridas durante el Estallido Social, en Latinoamérica existen otros casos, tales como los ocurridos en Bolivia con el monumento de Isabel La Católica y la estatua de Cristóbal Colón para el Día de Encuentro de Dos Mundos, todos los cuales constituyen un llamado de atención que busca provocar y tensionar la mirada institucional del patrimonio<sup>12</sup>.

Bajo esta tensión, el presente artículo encuentra sus fundamentos teóricos en la geografía histórica, entendiendo que tanto el tiempo como la historia son elementos indispensables de cualquier estudio geográfico, y en este caso también, de cualquier estudio patrimonial.

Como señala Mendizábal<sup>13</sup>, el tiempo es un importante indicador de cambio, evolución, transformación o proceso presente en las Ciencias Sociales, en general, el cual debe ser entendido más allá de su mera existencia como tiempo cronológico o lineal. En este sentido, el patrimonio puede verse afectado por distintas relaciones temporales y espaciales, las cuales ameritan ser atendidas en virtud de sus confluencias, encuentros y desencuentros, dentro de un contexto contemporáneo que evidencia, a todas luces, cómo se han transformado sus usos, valores y sentidos.

Es importante mencionar que ya hace muchos años, autoras como Waisman<sup>14</sup> planteaban el carácter histórico del patrimonio y la importancia de poner atención a las mutaciones que el mismo transcurrir del tiempo genera sobre él, lo cual implica revisar constantemente su significado. En este sentido, queda entredicho que hablar de patrimonio conduce inevitablemente a hablar de historia, pero ¿de qué tipo de historia?

<sup>10</sup> Henri Lefebvre, *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones* (Fondo de Cultura Económica, 2006).

<sup>11</sup> Lefebvre, *La presencia y la ausencia*, 18.

<sup>12</sup> Javiera Bustamante, “Patrimonios desafectados, destruidos y reactualizados: Apuntes para comprender los procesos de redefinición del campo patrimonial,” *Alteridades* 31, no. 62 (2021): 117-133.

<sup>13</sup> E. Mendizábal, “¿Hay alguna geografía humana que no sea geografía histórica?,” *Revista de Geografía Norte Grande*, no. 54 (2013).

<sup>14</sup> M. Waisman, *El patrimonio en el tiempo* (Posfolio, 1997).



¿De una sola historia? ¿Es posible hablar de *más historias* o *más patrimonios*? ¿Es posible hablar de otras historias o de *otros patrimonios*?

Históricamente el patrimonio ha sido considerado un elemento unificador de las sociedades, aquello que expresa el conjunto de bienes y prácticas que dan vida a una especie de complicidad social entre las personas.<sup>15</sup> Sin embargo, esta concepción ha operado en la mayoría de los casos desde una lógica vertical, la cual pretende anular sutilmente toda división de clases, etnias y cualquier tipo de distinción entre grupos.<sup>16</sup>

Patrimonio, que en latín corresponde a *patrimonium* y que hace alusión al conjunto de bienes que poseía el paterfamilias<sup>17</sup>, correspondió desde siempre a una categoría eminentemente económica, jurídica y, por supuesto, patriarcal, utilizada por distintos medios para nutrir cuotas de poder preexistentes<sup>18</sup>. Desde allí, se desprenden posteriormente las narrativas monumentalistas como base de los relatos nacionalistas que proyectan una continuidad histórica, y que en el caso de Latinoamérica aparecen con fuerza a partir del siglo XIX<sup>19</sup>.

En Chile, durante los siglos XX y XXI se desarrollan importantes agendas de políticas patrimoniales que buscan poner en valor, conservar y resguardar el patrimonio urbano, con el fin de consolidar la instalación de una identidad y memoria nacional canónica. En este sentido, tanto el patrimonio como la ciudad, entendida como el espacio donde habita el patrimonio urbano, son productos y productores de una cultura política particular<sup>20</sup> que, al momento de conectar, abren paso a grandes debates sobre los procesos de patrimonialización en cascos históricos, inmuebles y monumentos.

En términos urbanísticos, la defensa del patrimonio se ha convertido en parte importante de la retórica conservacionista de los centros históricos de las ciudades, lo cual posibilita la oferta de espacios históricos-patrimoniales “auténticos” que rápidamente se convierten en mercancías, y que, como señala Delgado<sup>21</sup>, operan al servicio de lógicas generadoras de plusvalías económicas y simbólicas, todo lo cual se expresa a través del turismo, la especulación inmobiliaria o la revitalización de áreas centrales. Sin embargo, todas esas dimensiones propician la existencia de patrimonios y desarrollo de ciudades bajo una lógica profundamente neoliberal, lo cual muchas veces dista de los usos, valores y sentidos que las personas les otorgan a los espacios; y es allí donde también surgen procesos distópicos respecto a su existencia.

15 H. Fredheim y M. Khalaf, “The Significance of Values: Heritage Value Typologies Re-Examined,” *International Journal of Heritage Studies* 22, no. 6 (2016): 466-481.

16 García Canclini, “Los usos sociales”

17 D. Muriel, “El patrimonio como tecnología para la producción y gestión de identidades en la sociedad del conocimiento,” *Revista de Antropología*, no. 19 (2007).

18 B. Santamarina, “Una aproximación al patrimonio cultural,” en *La memoria construida: Patrimonio cultural y modernidad*, editado por G. Hernández et al. (2005).

19 Francisca Márquez, *Patrimonio: contranarrativas urbanas* (Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2018).

20 Abella Monteserín, “Patrimonio Cultural y Desarrollo Territorial. Cultural Heritage & Territorial Development” (2017).

21 Manuel Delgado, “La memoria insolente: luchas sociales en centros históricos,” en *Habitar el patrimonio: nuevos aportes al debate desde América Latina* (Instituto Metropolitano de Patrimonio, Universidad de Buenos Aires, FLACSO, 2014), xx-xx.



El patrimonio posee una innegable dimensión espacial que lo convierte en un elemento clave para la ordenación del espacio y el desarrollo territorial<sup>22</sup>. Desde esta consideración, existen múltiples dinámicas de conflicto sobre lo que se define como patrimonial en una ciudad y cómo ello incide en la configuración de los espacios urbanos, motivo suficiente para que la geografía se involucre en la discusión. De alguna manera, los debates en torno al patrimonio y los contextos en los cuales ha sido estudiado han impulsado un cambio de paradigma no solo conceptual, sino que también metodológico respecto a la forma en que se configura y resignifica. Es lo que Márquez (2019) denomina contranarrativas patrimoniales, cuyos cuestionamientos y redefiniciones respecto al patrimonio expresan el descontento social y quiebre de un modelo que se derrumba. Con ello se cuestiona si las definiciones institucionales del patrimonio consideran, o no, lógicas articuladoras de realidades locales para su definición, con propuestas como las de Ballart Juan i Tresserras<sup>23</sup>, que promueven la idea de que el patrimonio no puede ni debe desligarse del grupo social al que pertenece, y que las instituciones deben aumentar y/o mejorar la integración del público general a la hora de definirlo. Por su parte, Palazón<sup>24</sup> señala que en cualquiera de sus vertientes, el patrimonio debe ser indisoluble del territorio donde se asienta, lo cual da cuenta de la importancia de la pertinencia territorial para llegar a un patrimonio que sea representativo de las comunidades, tal como dice ser.

La polisemia que evoca el concepto de patrimonio ha sido material de múltiples y variados análisis dentro del mundo de las Ciencias Sociales, saturando, inclusive, la discusión sobre lo que es o no patrimonial a partir de una peligrosa relativización que ha desviado la crítica central hacia el concepto mismo. En este sentido cabe cuestionarse si las acciones bajo el contexto del Estallido Social están pretendiendo plantear nuevas formas de entender el patrimonio, o bien, están queriendo únicamente (al menos por este periodo) dismantelar las figuras de representación contenidas en ese patrimonio cultural instalado en la ciudad.

Es importante señalar que detrás de cada conflicto social emergen [entre otras cosas] potentes procesos de patrimonialización<sup>25</sup>, lo cual exacerba la pugna por el poder, esa disputa entre lo cierto y lo incierto, y esa tensión institucional que en este caso condiciona la “legitimidad” de otros patrimonios posibles. Así, el patrimonio se convierte también en un espacio donde las desigualdades se expresan de manera cada vez más evidentes en sus procesos de producción y apropiación. Por lo tanto, resignificar el patrimonio implica poner atención a otras relaciones espaciales y temporales, y, por ende, a otras formas de representación, en tanto que el patrimonio materializado en objetos como inmuebles, monumentos, y espacios públicos, está dotado de alta carga simbólica y, por sobre todo, poder.

<sup>22</sup> Abella Monteseirín, “Patrimonio Cultural y Desarrollo Territorial. Cultural Heritage & Territorial Development” (2017).

<sup>23</sup> Juan Ballart y Jordi Juan i Tresserras, *Gestión del patrimonio cultural* (Ariel, 2001).

<sup>24</sup> M. Palazón, “El patrimonio cultural en los estudios de geografía y ordenación del territorio,” *Didáctica Geográfica*, no. 17 (2016).

<sup>25</sup> M. Ferrada, “Estallido social en Chile y procesos de patrimonialización: un paradigma de resignificación de las memorias,” *Arquitecturas del Sur* 39, no. 59 (2021).



## Sobre el patrimonio porteño en tiempos del Estallido Social

Los procesos de patrimonialización de Valparaíso han ido derribando todas las posibles identidades y sentido de pertenencia que se dicen propugnar desde lo patrimonial, potenciando, por el contrario, la división territorial y segregación de las comunidades de sus lugares de origen, así como también la precarización de sus vidas en el más amplio sentido de la palabra. Así, las formas en que se ha institucionalizado el patrimonio en la ciudad han desencadenado múltiples consecuencias, ya sea de carácter simbólico o material.

Ahora bien, no es hasta 15 años más tarde de la declaratoria UNESCO que Valparaíso vive una de las crisis de representación más álgidas respecto a su carácter patrimonial, a partir de las manifestaciones e intervenciones que comienzan en octubre del 2019 con el Estallido Social. Desde ese momento, se produce un quiebre temporal y espacial respecto al cómo se ha configurado tradicionalmente la ciudad a través del patrimonio, propiciando un enfrentamiento entre aquel patrimonio que moviliza y acciona, o que opera desde la contranarrativa patrimonial<sup>26</sup>, representado por las personas que se manifiestan, versus un patrimonio que pretende trascender desde la inercia, representado por la institucionalidad del Estado. Particularmente, en Valparaíso se reconoce una afectación de daños a la infraestructura pública de 166 inmuebles protegidos<sup>27</sup>.

A partir de esto es que cabe preguntarse ¿Cuáles son entonces los tiempos y espacios que habitan estos patrimonios? ¿Patrimonio para qué? ¿Patrimonio para quién?

Al analizar distintos medios de prensa referidos al impacto del estallido social en el patrimonio de Valparaíso, surge como primer elemento a destacar, que solo se hace alusión a una connotación negativa de las manifestaciones y de los daños materiales generados sobre inmuebles, monumentos y otros espacios de la ciudad.

Es al menos sugerente señalar que en todas las noticias revisadas se encuentran los siguientes conceptos o frases, tales como *destrucción, campo de batalla, deterioro, quedó en el suelo, se cae a pedazos, no se recupera, heridas, proceso de destrucción y violencia*, lo cual exacerba la crítica conservacionista del daño a monumentos e inmuebles patrimoniales, sosteniendo una lógica de representación institucional que reconoce, en la mayoría de los casos, esa única forma de significar el patrimonio. Es decir, existen políticas del patrimonio que no dan tregua frente a determinados discursos del pasado para seguir defendiendo fines políticos en el hoy<sup>28</sup>.

<sup>26</sup> Márquez, *Patrimonio*.

<sup>27</sup> CMN (Consejo de Monumentos Nacionales), *Catastro georreferenciado para recuperación patrimonial: Resumen ejecutivo* (Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2020).

<sup>28</sup> Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Siglo XXI, 2002).



FIGURA 1. Titulares de noticias sobre daños físicos durante el estallido social, elaboración propia

Este tipo de discursos desarrolla una gran contradicción respecto a la forma de referirse al estado de deterioro de lugares que, como Valparaíso, corresponden a un Sitio de Patrimonio Mundial, ya que, por una parte, criminaliza los actos “destructivos” en el contexto del Estallido, invisibilizando la crisis política y social que se devela, pero por otro lado, obvia el abandono institucional de inmuebles patrimoniales, que ha generado similares o incluso mayores consecuencias. Es decir, predomina una hegemonía del poder que incluso en contextos de crisis, evade la (i)rresponsabilidad de resguardo y conservación que le corresponde.



FIGURA 2. Edificio El Mercurio de Valparaíso incendiado en estallido social, elcomercio.pe





A su vez, esta connotación negativa asociada a los actos del Estallido va ligada a una constante atención sobre la cuantificación de los daños, poniendo como ejemplo, edificios de reconocimiento como El Mercurio de Valparaíso, el Arco Británico o las diferentes estatuas del Plan de la ciudad, anulando, una vez más, la materialización misma del conflicto y la tensión frente a espacios de poder<sup>29</sup> que ya no detentan solemnidad desde la ciudadanía.



FIGURA 3. Arco británico intervenido, Emol

La ciudad-puerto es especialmente llamativa para este análisis, ya que producto de su condición de Sitio de Patrimonio Mundial y las condiciones de deterioro social, económico y arquitectónico en que se encuentra, incluso antes del Estallido Social, se vuelve inevitable que aparezcan las inquietudes sobre lo que ocurrirá con el patrimonio que fue dañado para el 18 de octubre, en tanto que desde la lógica conservacionista que predomina, este “patrimonio dañado” lo que en el fondo daña es la legitimación política del Estado que lo ampara. Al mismo tiempo, desde una dimensión económica, el “patrimonio dañado” también corresponde a un bien de consumo que se ha visto perjudicado.

Es interesante indagar en los discursos que muestran las diferentes noticias, ya que en parte importante de ellas resuena una constante relación entre patrimonio y práctica política, lo cual atiende a un único afán dentro de este conflicto: reestablecer la regulación e intervención hegemónica que desde la institucionalidad del Estado se ha definido como patrimonio. En este sentido, estos discursos que dan cuenta de la “destrucción” del patrimonio a través del Estallido Social, finalmente contribuyen a la reproducción y reafirmación de la misma forma conservacionista de entender el patrimonio, sus usos, valores y sentidos.

Un segundo elemento por destacar es que se identifica el predominio de dos tipos de discursos, los cuales categorizaremos como: conservacionista (institucional/ gubernamental) y crítico (institucional/ académico). Por una parte, el discurso

<sup>29</sup> Ivette Quezada y Claudio Alvarado, “Repertorios anticoloniales en Plaza Dignidad: desmonumentalización y resignificación del espacio urbano en la Revuelta. Santiago de Chile, 2019,” *Aletheia* 10, no. 20 (junio-noviembre 2020): e049, ISSN 1853-3701, Universidad Nacional de La Plata.



conservacionista proveniente principalmente de actores gubernamentales que acusan y condenan las prácticas espaciales de los movimientos ciudadanos iniciadas durante el Estallido Social. Así, se encuentran, por ejemplo, declaraciones de autoridades vinculadas al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, que señalan:

Hay daños. Destrucción. El patrimonio afectado por los grupos que se manifiestan mediante la violencia ha sido una víctima silenciosa del estallido social. La magnitud es amplia. Lo primero que hemos hecho, con mucha nitidez, es mirar críticamente y condenar la violencia sobre el patrimonio cultural

Cuando atacamos bienes patrimoniales, así como bienes y espacios públicos, se está atacando al cuerpo de la sociedad, a bienes que son comunes<sup>30</sup>

Este tipo de declaraciones promueven una valoración simplista respecto a lo que se está buscando resignificar o al menos cuestionar como patrimonio, negando toda posibilidad de visibilizar que existe un conflicto representacional de los elementos patrimoniales oficiales y una clara demanda de transformación que se expresa de manera material y simbólica. Como señala Bustamante<sup>31</sup>, no se trata solo de un giro en oposición a clase política dominante y memoria nacional hegemónica, sino que, por, sobre todo, corresponde a un medio de expresión de un descontento social.

En este sentido, la máxima tensión respecto al valor asociado a los espacios intervenidos durante el Estallido Social en Valparaíso tiene que ver con la inestabilidad política que genera el “atentado” a ese patrimonio material emblemático. Es decir, el desplazamiento crítico de la materialidad<sup>32</sup> en el propio territorio.

Se enfatiza sobre el interés de la pintura de fachadas para “borrar grafitis” y en la urgencia de ocuparse de mejoras materiales de los inmuebles, para evitar que Valparaíso entre en riesgo de perder su protección patrimonial, señalando que: “hay que trabajar para evitar que ese riesgo tenga lugar”<sup>33</sup>.

A su vez, se hace alusión a la falta de conciencia de la ciudadanía sobre la salvaguarda del patrimonio. Con ello, se deja entrever nuevamente el valor material que se sostiene a nivel institucional, el cual pareciera ser el único elemento en juego dentro de esta disputa, pero como señala Viejo-Rose<sup>34</sup>, hay una representación colectiva del patrimonio, llena de historias, ensambles simbólicos y emociones, que se descuida.

Romper con la visión canónica del patrimonio implica, antes que todo, reflexionar sobre el nivel de representación real que aquello que se defiende como patrimonio tiene en

**30** Radio Pauta, “El patrimonio que quedó en el suelo” (2019).

**31** Bustamante, “Patrimonios desafectados”.

**32** Bustamante, “Patrimonios desafectados”.

**33** BBC, “Protestas en Chile | Valparaíso: cómo la ciudad Patrimonio de la Humanidad se convirtió en un campo de batalla” (2019).

**34** Dacia Viejo-Rose, “El patrimonio cultural: ¿potenciador de diálogo y sentido unificador o de desencuentro y violencia?” *Revista ph Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, no. 85 (2014): 232-236.



los territorios. Negarse a esta reflexión solo potencia la construcción y reproducción de espacios patrimoniales desvinculados de las personas desde sus dimensiones políticas, sociales, culturales y afectivas, al mismo tiempo que perpetua la existencia del patrimonio como recurso que reproduce la desigualdad social<sup>35</sup>

En general, toda la narrativa se funda en el reconocimiento de un conflicto donde el Estado no concibe el daño material realizado a un símbolo del patrimonio de la nación, sin considerar ni visibilizar que “la destrucción” de ese patrimonio, en realidad, busca destruir el discurso cultural hegemónico al cual le dan vida a través de su existencia física. En este sentido, el Estallido Social parece ser solo una amenaza para el patrimonio histórico institucionalizado de Valparaíso, y no se cuestiona los valores y sentidos contenidos en estos nuevos tiempos y espacios demandados desde las protestas.

Como señala Ferrada<sup>36</sup>, lo que ocurre en estos casos es que esa memoria, que en teoría unifica y es compartida, tiende a cerrarse y a convertirse en estática y monolítica, como una especie de mecanismo de negación y exclusión. Esto da cuenta de la imposibilidad de reconocer la existencia de otras historias y patrimonios por parte de los discursos oficiales, tal como lo señalan en algún momento las críticas decoloniales de Rivera Cusicanqui<sup>37</sup> y Chihuailaf<sup>38</sup>.

Por otro lado, existe un discurso crítico que emana principalmente de académicos de universidades locales, que sin desmarcarse de su espacio institucional, profundizan, o al menos enuncian, la existencia de procesos de resignificación simbólica y quiebres de las formas de representación contenidos en las protestas y manifestaciones.

Representantes académicos e integrantes de ICOMOS señalan, en primer lugar, que el patrimonio es el soporte de la identidad y que siendo un elemento que además aglutina, debiese ser democrático. Si embargo, al presenciar episodios como los del Estallido Social se da cuenta de que esa visión no es compartida por toda la sociedad.

Dentro de sus reflexiones consideran que existe un alto grado de desvinculación o desapego de la ciudadanía hacia el patrimonio y que eso ha de llevarnos a replantear los conceptos de identidad y patrimonio preestablecidos, apuntando a que existen momentos de la historia que evidentemente están menos representados, y que el hecho de que exista una historia instalada, ha postergado la visibilización de otras miradas<sup>39</sup>. Se señala que:

El estallido social generó la necesidad de realizar una revisión profunda de la identidad y el patrimonio cultural del país. Aquel día se puso en cuestión

<sup>35</sup> García Canclini, “Los usos sociales del patrimonio”.

<sup>36</sup> Ferrada, “Estallido social en Chile”.

<sup>37</sup> Silvia Rivera Cusicanqui, *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores* (Tinta Limón, 2010).

<sup>38</sup> Carlos Chihuailaf, “Recado confidencial,” *Revista Culturales* 12, no. 1 (2004): 27-34.

<sup>39</sup> Comunicaciones USM, “Destrucción del patrimonio tras el estallido social: ‘Valparaíso es un territorio constantemente amenazado’” (2020), disponible en: <https://www.usm.cl/noticias/>.



el modelo hegemónico impuesto por las élites y se planteó la necesidad de recuperar la capacidad para reconocer y poner en valor otras dimensiones de la cultura y la sociedad chilena, hasta entonces invisibilizadas<sup>40</sup>.

En definitiva, el Estallido Social genera resignificaciones de usos, valores y sentidos, en tanto que todos los discursos de los movimientos sociales dan cuenta de una crisis de representación respecto al conjunto de significados que por largos años se le ha dado al patrimonio oficial, nunca (o muy pocas veces) cuestionado.

El patrimonio bajo el contexto del Estallido Social es elegido para expresar la voluntad de transformación de la ciudad y de la sociedad en general. El estallido viene a desarrollar una destrucción simbólica del territorio que es mucho más que solo una destrucción físico material.

Ahora bien, no hay que olvidar que el neoliberalismo se ha valido muy potentemente de los movimientos sociales y acciones de la consciencia popular para plantear los procesos de recuperación, restauración y conservación<sup>41</sup>, nutriéndose de la valorización cultural de la memoria e historia local, y jamás olvidando el gran potencial que posee el patrimonio como recurso político material y simbólico que incide en la producción social de los espacios en las ciudades. Por lo tanto, las líneas discursivas predominantes en las noticias analizadas no son sorprendentes, si se considera que a través de la lógica conservacionista desde las cuales se despliegan, se apela al reconocimiento y valoración histórica del patrimonio, el cual sería símbolo de la identidad nacional y memoria colectiva.

### **Nuevos usos, valores y sentidos del patrimonio bajo el contexto del Estallido Social**

La destrucción simbólica que se genera con el Estallido Social potencia una inevitable exacerbación de las relaciones de fuerza dadas en torno a los usos, valores y sentidos del patrimonio porteño, relaciones que se basan en un conflicto que evidencia la disparidad de posturas frente a algo en común: la representación del patrimonio oficial, el cual, al poseer un mensaje institucionalizado, genera inevitablemente confrontación<sup>42</sup>

Ahora bien, ¿Quiénes se confrontan? Son los propios habitantes de la ciudad cargados de descontento y malestar social con la figura institucional del Estado y su estricta e irrefutable valoración histórica sobre el patrimonio.

El impacto del Estallido Social en la figura representacional del patrimonio genera entonces, como primer proceso de resignificación, la deslegitimación del valor histórico institucional plasmado en los monumentos, inmuebles y diferentes elementos

<sup>40</sup> Comunicaciones UV, "El patrimonio cultural es una herramienta para la reflexión crítica del proyecto país" (2023), disponible en: <https://www.uv.cl/noticias/>.

<sup>41</sup> Paula Novack, "Reestructuración neoliberal en áreas centrales de ciudades portuarias latinoamericanas: el caso de Valparaíso (Chile)," *Geosp* 27, no. 3 (2023): <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geosp.2023.204071.es>.

<sup>42</sup> Llorenç Prats, "El patrimonio como construcción social," en *Antropología y patrimonio* (Editorial Ariel, 1997), 19-38.



arquitectónicos de la ciudad que han sido dañados, dando cuenta de que este patrimonio oficial no necesariamente mantiene su vigencia y valor histórico institucional con el transcurso del tiempo<sup>43</sup>. Un buen ejemplo de esto es la estatua de Carlos Condell en la plaza Aníbal Pinto del centro de Valparaíso, la cual es desafiada e intervenida por la fuerza movilizadora de los habitantes de la ciudad.



**FIGURA 4.** Estatua Carlos Condell en contexto Estallido Social, Valparaíso, <https://www.instagram.com/monumentosincomodos>

<sup>43</sup> A. Larsen, *Resignificación del patrimonio institucional a partir del Estallido Social: Monumentos de la ciudad de Valparaíso como objetos denunciadores del descontento social* 180/19-22 (2023).



En otras palabras, la fuerza del capital simbólico que se materializa en un monumento como el de Carlos Condell, se debilita en tanto que la fuerza movilizadora del Estallido Social declara que ese tipo de referentes del pasado ya no tienen más sentido para entender el presente ni construir el futuro de la sociedad, y que esa figura estática no es representativa de una colectividad que demanda transformación. Por lo tanto, siguiendo la lógica lefebvriana sobre la crisis de representación, este proceso correspondería a una dinámica de obsolescencia de significados y valores de lo que había sido considerado como patrimonial hasta ese momento, lo cual es resultado del agotamiento de los discursos hegemónicos institucionales. En otras palabras, se trata de “una suerte de secularización de la religión estatal”<sup>44</sup>

A través del mismo ejemplo de la estatua de Carlos Condell, que durante un tiempo importante amaneció cada día con una prenda de vestir distinta en su cabeza, se presenta con mucha claridad la idea de la “ausencia de la presencia” de Lefebvre<sup>45</sup>. Dicha intervención y/o cambio en la imagen representada adopta nuevos sentidos como respuesta a una historia que está exigiendo transformaciones socio-culturales, políticas y económicas, las cuales, entendidas desde la perspectiva de Mendizábal<sup>46</sup>, invitan a rupturas y transmutaciones en la historia, o bien, a procesos de desmonumentalización por saturación<sup>47</sup>.

Dicho lo anterior, el Estallido Social demuestra que ya no hay valor ni sentido en los tiempos y espacios del patrimonio oficial que pueda representar a los habitantes de Valparaíso. Con ello, se podría cuestionar entonces cuáles son los nuevos valores y sentidos que se despliegan a través de las demandas y descontento social, ya que deslegitimar las clásicas representaciones del patrimonio evoca inevitablemente a preguntar cuáles son las nuevas.

Es probable que sea una pregunta difícil de responder, sin embargo, lo que sí se puede identificar es que a través de esta confrontación se pone sobre la mesa la necesidad de recuperar la capacidad de poner en valor otras dimensiones de la cultura y otras formas de llevar a cabo la patrimonialización de los diferentes espacios de la ciudad, si es que realmente la patrimonialización es una vía válida para representar la memoria colectiva e identidad de los grupos de la sociedad.

La destrucción simbólica del patrimonio que se genera con el Estallido Social cobra sentido en tanto que se define por su afán de transformación de la lógica del modelo neoliberal, que cae en una de sus crisis más agudas durante este periodo. De hecho, el conflicto que se analiza en el presente artículo, y que habla de las tensiones y disputas sobre los usos, valores y sentidos del patrimonio, se constituye como una de las tantas expresiones en que se materializa un conflicto de una envergadura mucho mayor, tal como se señala a continuación:

<sup>44</sup> Alvarado y Quezada, “Derribar, sustituir y saturar”

<sup>45</sup> Lefebvre, “La presencia y la ausencia”.

<sup>46</sup> Mendizábal, “¿Hay alguna geografía humana?”

<sup>47</sup> Alvarado y Quezada, “Derribar, sustituir y saturar”.



La obstinada actitud de los manifestantes contra los símbolos del poder establecido y legitimadores de un orden social elitario, alineado con los paradigmas culturales del hemisferio norte y excluyentes de las expresiones subalternas fueron una señal muy clara del malestar social con el proyecto hegemónico<sup>48</sup>

El Estallido Social permite visibilizar un cuestionamiento al uso del patrimonio que antes nunca se había mostrado de manera tan directa y radical tanto en Valparaíso como en el resto del país, ya que finalmente se posiciona como un recurso movilizador para la reflexión crítica de la configuración de las ciudades y del modelo neoliberal instalado en todas las dimensiones de la vida social.

### Conclusiones

La presente discusión posee una clara y evidente dimensión espacial donde se materializa el conflicto y donde todas las transformaciones sobre los usos, valores y sentidos del patrimonio cobran especial relevancia. La tensión patrimonio-Estallido Social se produce en el espacio, pero al mismo tiempo este último es producido, transformado, destruido y reconstruido por la crisis representacional del patrimonio y sus consecuencias. Es así, como sus disputas y tensiones dan cuenta de una lucha de poder que desentraña geografías de cambios políticos y culturales mucho más amplios.<sup>49</sup>

Es importante señalar que “todo patrimonio ocurre en un lugar<sup>50</sup>”, por lo tanto, toda crisis de representación del patrimonio es también una crisis de representación espacial. Con ello, no queda más que concluir que independiente de su desenlace general a nivel país, el Estallido Social representa un potente dinamizador y, al mismo tiempo, desestabilizador del ordenamiento espacial de Valparaíso, poniendo en evidencia una vez más, que el patrimonio requiere ser entendido como un espacio de lucha material y simbólica entre las clases<sup>51</sup>.

Para repensar el patrimonio es preciso deshacer la red de conceptos en que se halla envuelto. Es decir, resignificar sus usos, valores y sentidos representacionales, para así cortar el prestigio histórico y simbólico otorgado institucionalmente a los bienes patrimoniales que hoy en día ya no representan a las personas. Esto, si es que alguna vez las representó.

Los tiempos y espacios del patrimonio se encuentran cargados de contradicciones: por una parte, se promueve un patrimonio que integra, unifica y potencia identidades, pero que sin embargo, es definido a través de jerarquías y verticalidades. Por otro lado, se defiende la condición estática de un patrimonio que dice representar una historia


<sup>48</sup> Comunicaciones UV, “El patrimonio cultural es una herramienta para la reflexión crítica del proyecto país” (2023), <https://www.uv.cl>.

<sup>49</sup> Yvonne Whelan, “The Construction and Destruction of a Colonial Landscape: Monuments to British Monarchs in Dublin Before and After Independence,” *Journal of Historical Geography* 28, no. 4 (2002): 508–533.

<sup>50</sup> Graham, Brian, Peter Howard, and L. Timothy M. Davies. *A Geography of Heritage: Power, Culture and Economy* (Arnold Publishers, 2020).

<sup>51</sup> García Canclini, “Los usos sociales del patrimonio cultural.”

común de la sociedad, mientras que toda la documentación revisada sobre el impacto del Estallido Social en el patrimonio de Valparaíso, no hace más que referirse a como la ciudadanía supuestamente representada en ese patrimonio, se ha dedicado a desdibujarlo física y simbólicamente.

Si bien las transformaciones en los usos, valores y sentidos del patrimonio bajo el contexto del Estallido Social en Valparaíso, no dan cuenta de un cambio ni definitivo ni estructural, sí dejan en claro que las valoraciones patrimoniales de las personas responden a diferentes historias, tiempos y espacios dentro de la misma ciudad, lo cual implica reconocer procesos de resignificación e integración de otras consideraciones estéticas, sociales y culturales que hasta ahora se veían envueltas en contextos de apropiación asimétrica de larga data. Esto revela a todas luces, que el conflicto espacial del patrimonio es un conflicto social esencialmente de clase, y que en definitiva, las múltiples realidades locales han superado desde siempre a los usos, valores y sentidos canonizados bajo el alero de la patrimonialización. 







## Sobre la autora

**Natalia Castro Aravena** es Antropóloga y Magister en Geografía mención intervención ambiental y territorial por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, actual becaria ANID del programa de Doctorado en Geografía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se ha dedicado a investigaciones vinculadas a patrimonio e identidad desde la antropología y geografía. Sus actuales temas de investigación guardan relación con procesos de patrimonialización y su impacto en la producción social de los espacios desde la geografía cultural y urbana, mercantilización de la cultura y análisis crítico del patrimonio.

## Declaración de autoría según taxonomía CRediT

**Natalia Castro Aravena** Conceptualización, Investigación, Metodología, Administración del proyecto, Supervisión, Visualización, Redacción – borrador original, Redacción – revisión y edición.

## Conflicto de interés

La autora no tiene conflicto de interés que declarar.



## Referencias bibliográficas

- Alvarado, Claudio, e Ivette Quzada. "Derribar, sustituir y saturar. Monumentos, blanquitud y descolonización." *Corpus* 11, no. 1 (2021): xx–xx.
- Andrade, M. "Poder, patrimonio y democracia." *Andamios* 6, no. 12 (2009): 11–40.
- Ávila, N. "Patrimonialización del espacio urbano y producción de centros históricos." En *Ciudades históricas entre oriente y occidente*, editado por O. Niglio. Editorial, 2015.
- Ballart, Josep, y Jordi Juan i Tresserras. *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Editorial Ariel, 2001.
- Bustamante, J. "Patrimonios desafectados, destruidos y reactualizados: Apuntes para comprender los procesos de redefinición del campo patrimonial." *Alteridades* 31, no. 62 (2021): 117–133.
- Chihuailaf, Elicura. *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago: LOM Ediciones, 1999.
- CMN. *Catastro georreferenciado para recuperación patrimonial: Resumen ejecutivo*. Santiago: Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, 2020.
- Delgado, M. "La memoria insolente. Luchas sociales en centros históricos." En *Habitar el patrimonio: nuevos aportes al debate desde América Latina*, editado por Lucía Durán, Eduardo Kingman y Mónica Lacarrieu, 196–209. Quito/Buenos Aires: Instituto Metropolitano de Patrimonio, Universidad de Buenos Aires, FLACSO, 2014.
- Dormaels, M. "Identidad, comunidades y patrimonio local: una nueva legitimidad social." *Alteridades* (2014): 9–19.
- Ferrada, M. "Estallido social en Chile y procesos de patrimonialización: un paradigma de resignificación de las memorias." *Arquitecturas del Sur* 39, no. 59 (2021): 44–67.
- Fredheim, H., y M. Khalaf. "The Significance of Values: Heritage Value Typologies Re-Examined." *International Journal of Heritage Studies* (2016).
- García Canclini, Néstor. "Los usos sociales del patrimonio cultural." En *Cuadernos Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, editado por E. Aguilar Criado, 16–33. Sevilla: Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, 1999.
- Graham, B., G. J. Ashworth, y J. E. Tunbridge. *A Geography of Heritage: Power, Culture and Economy*. Londres: Arnold Publishers, 2020.
- Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- Larsen, A. "Resignificación del patrimonio institucional a partir del Estallido Social: monumentos de la ciudad de Valparaíso como objetos denunciadores del descontento social 18/19-22." Tesis de maestría, Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, 2023.
- Lefebvre, Henri. *La presencia y la ausencia: Contribución a la teoría de las representaciones*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Márquez, Fernando. *Patrimonio: contranarrativas urbanas*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2018.



- Mendizabal, E. “¿Hay alguna geografía humana que no sea geografía histórica?” *Revista de Geografía Norte Grande* 54 (2013): 31–49.
- Monteserín, A., Fernando Manero Miguel, y José Luis García Cuesta, eds. *Patrimonio Cultural y Desarrollo Territorial*. 2017.
- Muriel, D. “El patrimonio como tecnología para la producción y gestión de identidades en la sociedad del conocimiento.” *Revista de Antropología*, no. 19 (2007): 63–87.
- Navas, M., y M. Torres. “Patrimonialización y apropiación de las calles en el centro histórico de Cuenca.” *Quid 16*, no. Especial Red CU-2021 (2021): 166–189.
- Novack, P. “Reestructuración neoliberal en áreas centrales de ciudades portuarias latinoamericanas: el caso de Valparaíso (Chile).” *Geosp* 27, no. 3 (2023). Disponible en <https://www.revistas.usp.br/geosp/article/view/204071>. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geosp.2023.204071.es>.
- Palazón, M. “El patrimonio cultural en los estudios de geografía y ordenación del territorio.” *Didáctica Geográfica*, no. 17 (2016): 113–136.
- Prats, L. “El patrimonio como construcción social.” En *Antropología y Patrimonio*, 19–38. Barcelona: Editorial Ariel, 1997.
- Quezada, Y., y Claudio Alvarado. “Repertorios anticoloniales en Plaza Dignidad: desmonumentalización y resignificación del espacio urbano en la Revuelta. Santiago de Chile, 2019.” *Aletheia* 10, no. 20 (junio–noviembre 2020).
- Rivera Cusicanqui, S. *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón, 2010.
- Santamarina, B. “Una aproximación al patrimonio cultural.” En *La memoria construida. Patrimonio cultural y modernidad*, editado por G. Hernández et al., 21–51. Editorial, 2005.
- Solano, J. “Patrimonio cultural, educación y descolonización epistemológica: Apuntes para la discusión.” En *Centroamérica: Identidad y patrimonio cultural*, editado por Juan Ramón Rodríguez-Mateo, 136–147. Actas del I Simposio Internacional Patrimonio Vivo, Sevilla, 2015.
- Tugores, F. *Introducción al patrimonio cultural*. Gijón: Trea, 2006.
- Viejo-Rose, D. “El patrimonio cultural: ¿potenciador de diálogo y sentido unificador o de desencuentro y violencia?” *Revista PH. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, no. 85 (2014): 232–236.
- Waisman, M. *El patrimonio en el tiempo*. Posfolio, 1997.
- Whelan, Y. “The Construction and Destruction of a Colonial Landscape: Monuments to British Monarchs in Dublin before and after Independence.” *Journal of Historical Geography* 28, no. 4 (2002): 508–533.
- Zamora, E. “Sobre patrimonio y desarrollo. Aproximación al concepto de patrimonio cultural y su utilización en procesos de desarrollo territorial.” *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 9, no. 1 (2011): 101–113.

**NOTICIAS**

- BBC Mundo. "Protestas en Chile | Valparaíso: cómo la ciudad Patrimonio de la Humanidad se convirtió en un campo de batalla." *BBC News Mundo*, 2019. Disponible en internet: <https://www.bbc.com/mundo/noticias>.
- CIPER. "18/O- 2 años: la 'tercera fase' del largo proceso de destrucción de Valparaíso." CIPER Chile, 2021. Disponible en internet: <https://www.ciperchile.cl>.
- Comunicaciones PUCV. "Experta sobre deterioro de la Ciudad Puerto: 'Sin la inversión privada es muy difícil sacar adelante a Valparaíso.'" *Pontificia Universidad Católica de Valparaíso*, 2023. Disponible en internet: <https://www.pucv.cl>.
- Comunicaciones USM. "Destrucción del patrimonio tras el estallido social: 'Valparaíso es un territorio constantemente amenazado.'" *Departamento de Arquitectura, Universidad Técnica Federico Santa María*, 2020. Disponible en internet: <https://arquitectura.usm.cl>.
- Comunicaciones UPLA. "Geógrafo Gastón Gaete: El estallido social en Valparaíso trajo una resignificación socioterritorial de la que aún la ciudad no se recupera." *Noticias de la Universidad de Playa Ancha*, 2022. Disponible en internet: <https://www.upla.cl>.
- Comunicaciones UV. "El patrimonio cultural es una herramienta para la reflexión crítica del proyecto país." *Universidad de Valparaíso*, 2023. Disponible en internet: <https://www.uv.cl>.
- El Mostrador. "Valparaíso: el Patrimonio de la Humanidad que se cae a pedazos." *El Mostrador*, 2022. Disponible en internet: <https://www.elmostrador.cl>.
- EMOL. "¿Puede Valparaíso dejar de ser patrimonio mundial por la violencia? En 2020 se debe informar su estado de conservación." *EMOL*, 2019. Disponible en internet: <https://www.emol.com>.
- INFOBAE. "El puerto de Valparaíso exhibe las heridas de las protestas en Chile." *Infobae*, 2019. Disponible en internet: <https://www.infobae.com>.
- Radio Pauta. "El patrimonio que quedó en el suelo." *Radio Pauta*, 2019. Disponible en internet: <https://www.pauta.cl>.